



# LITANIÆ B. MARIE VIRGINIS AB ORDINE RECEPTÆ

## LETANÍA DE LA B. VIRGEN MARÍA EN USO EN LA ORDEN

«Cávete a litaniiis fratrum Prædicatorum qui mirabilia faciunt»  
«Cuidado con las letanías de los frailes Predicadores, porque obran maravillas»<sup>1</sup>

Hic infra præbetur unum ex formulariis quo Litanie traduntur B. Mariæ Virginis ab Ordine receptæ et adhuc in multis Provinciis adhibitæ. In locutionibus et forma, invocationes istæ exemplum præbent pietatis Medii Ævi necnon devotionis Orientis et Occidentis. Iuxta chronicas quasdam, recentiores primitivis Fratribus, nonnumquam litanie istæ agnitæ sunt quasi illæ quas Humbertus de Romans et Capitulum generale anni 1256 præceperunt pro necessitatibus Ordinis (MOPH 3, 1898, pp. 82-83), quamvis textus Capituli expresse non dicat quæ Litanie essent dicendæ. Textus sequens offertur ad libitum pro sodalium Ordinis communi utilitate. Eius adaptado in linguam vernaculam, ut pro formulariis eiusdem generis, magna libertate fieri poterit et in locutionibus vertendis et in invocationibus consociandis. (Libellus Precum in Ordine Traditarum, Romæ ad S. Sabinæ, 1982).

(Aquí se propone un formulario, de los varios que se conocen, de letanías de la Sma. Virgen que son utilizadas en muchas provincias de la Orden de Predicadores. El lenguaje y la forma de estas invocaciones son un ejemplo de la piedad del Medioevo y de la devoción de oriente y occidente. Según algunas crónicas, posteriores a los primeros frailes, se afirma que esta letanía sería la que el MO Humberto de Romans y el capítulo general del 1256 han impuesto por las necesidades de la Orden, aunque el texto del capítulo no diga expresamente qué modelo de letanía debería usarse. (MOPH 3, 1898, pp. 82-83) El texto se presenta *ad libitum* de los miembros de la Orden. La traducción a las lenguas vernáculas podrá hacerse sin licencia, lo mismo que la división y ordenación de las invocaciones).



℣: Deus in adiutorium meum intende.  
℞: Domine ad adjuvandum me festina.

℣: Dios mío ven en mi auxilio.  
℞: Señor, date prisa en socorrerme.

℣: Kýrie, eléison.  
℞: Kýrie, eléison.

℣: Señor, ten piedad.  
℞: Señor, ten piedad.

℣: Christe, eléison.  
℞: Christe, eléison.

℣: Cristo, ten piedad.  
℞: Cristo, ten piedad.

℣: Kýrie, eleison.  
℞: Kyrie, eleison.

℣: Señor, ten piedad.  
℞: Señor, ten piedad.

℣: Christe, audi nos.  
℞: Christe, audi nos.

℣: Cristo, oyenos.  
℞: Cristo, oyenos.

℣: Christe, exáudi nos.  
℞: Christe, exáudi nos.

℣: Cristo, escuchanos.  
℞: Cristo, escuchanos.

℣: Pater de Cælis Deus,  
℞: miserére nobis.

℣: Dios, Padre Celestial,  
℞: ten misericordia de nosotros.

℣: Fili Redemptor mundi Deus,  
℞: miserére nobis.

℣: Dios, Hijo, Redentor del mundo,  
℞: ten misericordia de nosotros.

℣: Spiritus Sancte Deus,  
℞: miserére nobis.

℣: Dios, Espiritu Santo,  
℞: ten misericordia de nosotros.

℣: Sancta Trinitas, unus Deus,  
℞: miserére nobis.

℣: Trinidad Santa, un solo Dios,  
℞: ten misericordia de nosotros.

℣: Sancta María,  
℞: ora pro nobis.

℣: Santa María,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Sancta María Mater Christi Sanctíssima,  
℞: ora pro nobis.

℣: Santa María Madre Santísima de Cristo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Sancta Maria Dei Génitrix Virgo,  
℞: ora pro nobis.

℣: Santa María Virgen Madre de Dios,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Sancta María Mater innúpta,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sancta María Mater invioláta,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sancta María Virgo vírginum,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Virgo perpétua,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Grátia Dei Plena,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María ætérni Régis fília,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Chrísti Máter et Spónsa,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Spíritus Sáncti Témplum,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Cælórum Regina,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Angelórum Domina,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María scala Dei,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María porta Paradísi,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María nostra Máter et Dómina,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María nostra spes vera,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María nova Máter,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María ómnium fidélium fídes,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María cáritas Dei perfécta,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María imperátrix nostra,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María fons dulcédinis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sancta María Mater Misericórdiæ,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Máter ætérni Príncipis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Máter veri consílii,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Máter veræ fidei,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María nostra resurréctio,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María per quam renovátur ómnis creatura,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María génerans ætérnum Lúmen,  
℞: ora pro nobis.

℣: Santa María Madre desposada,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María Madre inviolada,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Virgen de las vírgenes,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Virgen perpetua,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, llena de la Gracia de Dios,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, hija del Rey Eterno,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre y Esposa de Cristo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Templo del Espíritu Santo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Reina de los Cielos,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Señora de los ángeles,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Escala de Dios,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Puerta del Paraíso,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, nuestra Madre y Señora,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, verdadera esperanza nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, nueva Madre,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, fe de todos los fieles,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Caridad perfecta de Dios,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Emperatriz nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, fuente de dulzura,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre de Misericordia,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre del Príncipe Eterno,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre del verdadero Consejo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre de la verdadera fe,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, resurrección nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, por quien toda criatura se renueva,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, generadora de la Luz eterna,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Sáncta María ómnia portántem pórtans,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María virtus divínæ Incarnatiónis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María cubíle thesáuri cæléstis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María génerans factórem ómnium,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María consílii cæléstis arcánium,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María nostra sálus vera,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María thesáurus fidélium,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María pulchérissima Dómina,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María íris plena lætítia,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María Máter veri gáudii,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María íter nóstrum ad Dóminum,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María advocátrix nostra,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María stella cæli claríssima,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María præclárior luna,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María sólem lúmíne víncens,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María ætérni Dei Máter,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María délens ténebras ætérnae nóctis,  
℞: ora pro nobis.

℣: S. María délens chyrógraphum nostræ perditiónis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María fons veræ sapiéntiæ,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María lúmen réctæ sciéntiæ,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María inæstimábile gáudium nóstrum,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María præmium nóstrum,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María cæléstis pátriæ desidérium,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María spéculum divínæ contemplatiónis,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María ómnium Beatórum beatíssima,  
℞: ora pro nobis.

℣: Sáncta María ómni láude digníssima,  
℞: ora pro nobis.

℣: Santa María, portadora del que todo lo lleva,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, virtud de la Encarnación divina,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, sala del tesoro celestial,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, generadora del que todo lo hace,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, arcano del celestial consejo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, verdadera salud nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, tesoro de los fieles,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, hermosísima Señora nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Iris lleno de alegría,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre del verdadero gozo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, camino nuestro hacia el Señor,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, abogada nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, estrella clarísima del cielo,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, más brillante que la luna,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, más refulgente que el sol,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, Madre del Dios eterno,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, que ahuyentas las tinieblas de la noche eterna, ℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, que borras el decreto de nuestra perdición, ℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, fuente de la verdadera sabiduría,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, luz de la recta conciencia,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, inestimable alegría nuestra,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, premio nuestro,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, deseo de la celestial patria,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, espejo de contemplación divina,  
℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María, la más bienaventurada entre los bienaventurados, ℞: ruega por nosotros.

℣: Santa María la más digna de toda alabanza,

R: ruego por nosotros.	R: ora pro nobis.
V: Sáncta María clement�ssima Dómina,	V: Santa María, Señora clement�ssima,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María consol�trix ad te confugi�ntium.	V: Santa María. consoladora de los que a Ti recurren,
R: ora pro nobis.	
<a href="http://www.traditio-op.org">www.traditio-op.org</a>	
V: Sáncta María plena piet�te,	V: Santa María, llena de piedad,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María �mni dulcedine superab�ndans,	V: Santa María, sobreabundante de toda dulzura,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María pulchritudo Angelorum,	V: Santa María, hermosura de los �ngeles,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María flos Patriarcharum,	V: Santa María, flor de los patriarcas,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María humilitas Prophetarum,	V: Santa María, humildad de los profetas,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María thesaurus Apostolorum,	V: Santa María, tesoro de los apóstoles,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sancta María laus Martirum,	V: Santa María, elogio de los mártires,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María glorificatio Sacerdotum,	V: Santa María, glorificación de los sacerdotes,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María decus Virginum,	V: Santa María, decoro de las vírgenes,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María castitatis lilium,	V: Santa María, lirio de la castidad,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María super omnes feminas benedicta,	V: Santa María, bendita entre todas las mujeres,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María reparatio omnium perditorum,	V: Santa María, reparación de todos los perdidos,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María laus omnium iustorum,	V: Santa María, alabanza de todos los justos,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María secretorum Dei conscia,	V: Santa María, conocedora de los secretos de Dios,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María sanctissima omnium feminarum,	V: Santa María, la más santa entre todas las mujeres,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María praeclarissima Dómina,	V: Santa María, esclarecid�ssima Señora,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María margarita caelestis Sponsi,	V: Santa María, perla del celestial Esposo,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta María palatium Christi,	V: Santa Mar�a, Palacio de Cristo,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a Immaculata Virgo,	V: Santa Mar�a, Virgen Inmaculada,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a templum Domini,	V: Santa Mar�a, templo del Señor,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a gloria Ierusalem,	V: Santa Mar�a, gloria de Jerusal�n,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a letitia Israel,	V: Santa Mar�a alegr�a de Israel,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a filia Dei,	V: Santa Mar�a, Hija de Dios,
R: ora pro nobis.	R: ruego por nosotros.
V: Sáncta Mar�a Sponsa Christi amantissima,	V: Santa Mar�a, Esposa amad�ssima de Cristo,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Sáncta María stella máris,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María diadéma in cápite summi Régis

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María ómni honóre digníssima,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María ómni dulcédine plena,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María regni cæléstis méritum,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María cæléstis vitæ iánua,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María porta cláusa et párens,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María per quam intrátur ad Dóminum,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María immarcescibilis rosa,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María ómni mundo pretiósior,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María ómni thesáuro desiderábili,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María áltior cælo,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María Ángelis múnior,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María Archangelórum lætítia,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María ómnium Sanctórum exsultátio,

**R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María honor, et laus, et glória, et fidúcia  
nostra, **R:** ora pro nobis.

**V:** Sáncta María exténde mánum túam et tange cor  
nóstrum, ut illúmines et líberes nos peccatóres,  
**R:** ora pro nobis.

**V:** Fília Dei, María,

**R:** nos respice.

**V:** Fília Ióachim, María,

**R:** nos dñige.

**V:** Fília Annæ, María,

**R:** nos suscipe.

**V:** Ágna Dei, tu porta spei,

**R:** porta nos ad Fílium.

**V:** Ágna Dei, nos iúngas ei,

**R:** virginále lílium.

**V:** Ágna Dei, da requiúi régnum,

**R:** post exílium.

Pater Noster. Ave Maria. Gloria Patri.

**V:** Santa María, Estrella del mar,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María diadema en la cabeza del soberano

[www.traditio-op.org](http://www.traditio-op.org)

**V:** Santa María, dignísima de todo honor,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, llena de toda dulzura,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, mérito del reino celestial,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, entrada a la celestial vida,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, puerta cerrada y abierta,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, por quien llegamos al Señor,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, rosa inmarcesible,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María lo más precioso de la creación,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, más deseable que todo tesoro,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, más elevada que el cielo,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, más pura que los Ángeles,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, alegría de los Arcángeles,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, júbilo de todos los santos,

**R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, honor, alabanza, gloria y confianza  
nuestra, **R:** ruega por nosotros.

**V:** Santa María, extiende tu mano y toca nuestro  
corazón para que nos illumines y libres a nosotros los  
pecadores, **R:** ruega por nosotros.

**V:** María, hija de Dios,

**R:** miranos.

**V:** María, hija de Joaquín,

**R:** ámanos.

**V:** María, hija de Ana,

**R:** acógenos.

**V:** Cordera de Dios, tú, puerta de la esperanza,

**V:** llévanos a tu Hijo,

**R:** Cordera de Dios, tú, únenos a Él,

**V:** Lirio Virginal.,

**R:** Cordera de Dios, tú, danos el Reino del descanso,

**V:** después de este destierro.

Padre Nuestro. Ave María. Gloria.  
V: Ora pro nobis, Sancta Dei Genetrix.  
R: Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

V: Dignare me laudare te, Virgo sacrata.  
R: Da mihi virtutem contra hostes tuos.

V: Domine, exaudi orationem meam.  
R: Et clamor meus ad te veniat.

V: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.  
R: Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

V: Hazme digno de alabarte, Virgen Sagrada.  
R: Dame fuerza contra tus enemigos.

V: Señor, escucha mi oración.  
R: Y mi grito llegue hasta Ti.

### Oratio

Defende, quesumus, Domine Deus, intercedente beata et gloriosa Dei Genetrix Maria cum omnibus Sanctis tuis, nostram ab omni adversitate Domum et Ordinem, et ab hostium tuere clementer insidiis. Per Christum Dominum nostrum.

R: Amen.

### Oración

Te rogamos, Señor Dios, por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María y todos sus Santos, defiendas de toda adversidad nuestra Casa y Orden y las protejas de todas las asechanzas de los enemigos. Por Cristo nuestro Señor.

R: Amén.

<sup>1</sup> Estas Letanías de la Orden de Predicadores a la Bienaventurada Virgen María han adquirido renombre a lo largo de la historia como milagrosas en toda grave necesidad de la Orden o de la Iglesia. La historia de cómo comenzó éste prestigio de las Letanías se remonta al año 1254 cuando se desató un período de gran persecución protagonizada en París por Guillaume de Saint-Amour y en Roma por el Papa Inocencio IV que hasta ese momento había sido gran protector de la Orden. Fue a causa de esta persecución contra la enseñanza, apostolado y piadosa forma de vida de la Orden que el Beato Humberto de Romans mando que se rezasen estas Letanías de la Orden de Predicadores a la Bienaventurada Virgen Maria. Un contemporáneo llama *odio* a lo que se desencadenó contra la Orden y se ponen en labios del Sumo Pontífice palabras como las siguientes: *No se crean ellos que son los únicos que se pueden salvar*. La persecución llegó a tal extremo que por una Bula del 21 de noviembre de 1254 el Papa Inocencio IV retiró a los frailes los privilegios concedidos por Honorio III, Gregorio IX, y hasta él mismo con anterioridad. La Providencia Divina no se hizo rogar, el mismo día que firmo la bula cayó gravemente enfermo el Papa afectado por una parálisis que lo llevó a la tumba el 7 de diciembre de 1254. Dos semanas más tarde, el 21 de diciembre de 1254, era elegido Sumo Pontífice Alejandro IV, quien en veinticuatro horas redactó un documento que anulaba el de su predecesor que perseguía a la Orden. A muchos lugares llegaron ambos documentos al mismo tiempo o casi simultáneamente por lo que el primero no se aplicó. Además al poco tiempo el Papa Alejandro IV redactó la Bula *Virtute conspicuos* mediante la cual dejaba bien en claro su gran estima a la Orden aumentando los privilegios que ya gozaban los frailes y facilitó el ministerio de la Predicación. Al conocerse la eficacia milagrosa de las «letanías dominicanas» se cuenta que en la Curia Romana se comenzó a decir la célebre frase «Cuidado con las letanías de los frailes Predicadores, porque obran maravillas»: «Cávetur a litaniiis fratrum Prædicatorum qui mirabilia faciunt» (cfr. FIAMMA, *Crónica Ordinis Prædicatorum*, en MOPH II, Roma 1897, p. 41: *Le litanie dominicane*, en *Rosario-Memorie dominicane* 32 (1915), pp. 67-74). El Beato Humberto de Romans luego exhorta expresamente a los religiosos agradecer a la Madre de Dios por la feliz solución del problema que parecía que destruiría la obra de Santo Domingo (*De vita regulari*, II, pp. 494, 510. *Vita fratrum*, pp. 44-45). El mismo Santo Tomás de Aquino fue protagonista de esta historia ya que él enseñaba en París por aquellos años. En el año 1252 en la Universidad de París ocurre que los profesores del clero secular acordaron por su cuenta que ninguna Orden podría tener más de una Cátedra además de que quedarían expulsados de la Universidad quienes no cumplieren dicho requisito y nadie podría ser elevado al magisterio si no juraba previamente estos estatutos. El ataque era directo a la Orden ya que desde hacía un tiempo los dominicos tenían dos cátedras en la Universidad de París y los franciscanos una. Los frailes no acataron estas resoluciones alegando que decisiones de tal alcance en la Universidad solo podrían ser sancionadas por la autoridad del obispo Canciller o por la Santa Sede. Santo Tomás de Aquino participó activamente en la defensa de los mendicantes en estas disputas y de esta data es el opúsculo titulado *Contra los que impugnan el culto divino y la religión*. La Madre de Dios también se valió de San Luis Rey de Francia para solucionar lo que tan ardentemente se le pedía con las Letanías ya que él puso una guardia armada para proteger el Convento “des Jacobins” de París. La historia de semejantes milagros y gracias obtenidos por estas Letanías de la Orden de Predicadores a la Bienaventurada Virgen María han de infundirnos confianza para recurrir a ellas y recitarlas con presteza, amor y devoción en toda grave necesidad o tribulación tanto personales como de la Orden y la Iglesia, así como muy especialmente cuando se presenten tiempos difíciles y de persecuciones dentro de la Iglesia por la apostasía e impiedad de la jerarquía eclesiástica.